



LA IDEA A DESTACAR

ALEJANDRO MORENO

Presidente del PRI



Al adaptarse a los desafíos del siglo XXI y abrazar la diversidad y la innovación, el PRI puede recuperar su relevancia histórica y ser un motor de progreso y cambio positivo”

ALEJANDRO MORENO

Por la reforma del PRI

En la dinámica cambiante de la política mexicana, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se enfrenta a un desafío crucial: adaptarse y reformarse para reflejar la nueva realidad del país y ser partícipe en el diseño de un sistema político más efectivo y representativo.

Fundado en 1929, el PRI ha sido una fuerza trascendental en la política mexicana durante décadas, pero los tiempos han cambiado y con ellos las demandas y expectativas de la sociedad.

El PRI enfrenta una serie de desafíos que requieren una reforma profunda y sistemática. En años recientes, ha enfrentado críticas por corrupción, falta de transparencia y alejamiento de las necesidades reales de la población. Esta pérdida de credibilidad ha erosionado su base electoral y su capacidad para competir de manera efectiva en el nuevo panorama político.

El sistema político mexicano ha evolucionado hacia un escenario multipolar, con la emergencia de nuevos actores políticos y movimientos ciudadanos que han captado el descontento popular y la demanda por cambios reales.

La población mexicana enfrenta desafíos significativos como la desigualdad económica, la inseguridad, el cambio climático y la falta de oportunidades. El PRI debe mostrar capacidad para abordar estos problemas de manera efectiva y demostrar su relevancia en la resolución de los mismos.

Para revitalizar al PRI y posicionarlo como un actor relevante en el nuevo sistema político mexicano, se deben implementar mecanismos internos y externos que aseguren la transparencia en la gestión de recursos y decisiones políticas. Esto incluye auditorías externas, rendición de cuentas periódica y el establecimiento de códigos de ética estrictos.

Al tiempo de abrir espacios significativos a jóvenes líderes y a grupos demográficos subrepresentados dentro del partido, lo cual no solo revitalizará la base electoral, sino que también enriquecerá el debate interno y las propuestas políticas del PRI.

Se deben desarrollar plataformas políticas modernas que aborden de manera directa los problemas contemporáneos del país. Esto incluye políticas económicas inclusivas, estrategias efectivas de seguridad pública y acciones concretas frente al cambio climático y la sostenibilidad ambiental.

Se deben utilizar herramientas digitales y estrategias de comunicación modernas para conectar de manera más efectiva con los electores, especialmente con los jóvenes y los sectores urbanos. Esto incluye el uso de redes sociales, plataformas de participación ciudadana y campañas digitales bien estructuradas.

La reforma del PRI y la reconfiguración del sistema político mexicano son pasos cruciales hacia una democracia más robusta y representativa. Al adaptarse a los desafíos del siglo XXI y abrazar la diversidad y la innovación, el PRI puede recuperar su relevancia histórica y ser un motor de progreso y cambio positivo para México. Esta transformación no solo es necesaria, sino imperativa para garantizar un futuro más próspero y justo para toda la sociedad mexicana. ●

Presidente Nacional del PRI